



## **VII LA DICTADURA DEL PROLETARIADO (El Gobierno Obrero-Campesino)**

### **LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE AMÉRICA LATINA**

#### **1**

La estrategia del proletariado, que es la estrategia del Partido Obrero Revolucionario, conduce al gobierno dirigido por él y no a ningún otro. En este terreno son nítidas las diferencias entre el movimiento trotskysta boliviano y las otras agrupaciones que se reclaman de la izquierda o de la clase obrera.

Los partidarios de la revolución por etapas y los propugnadores del anti-imperialismo como la meta última del proceso revolucionario concluyen sosteniendo el gobierno popular antiimperialista, democrático o revolucionario, como la única fórmula gubernamental viable en un país atrasado como Bolivia. ¿Cuál es el contenido de clase de esta fórmula tan divulgada en las filas de la izquierda? Se trata, ni duda cabe, de una fórmula para un tipo de gobierno que corresponde a la etapa democrático-burguesa de la revolución, vale decir, de una etapa que no se dará ya. Sería, para hablar con claridad, un gobierno de contenido burgués, esto aunque se bautice como "revolucionario" y "antiimperialista", cuya misión limitadísima no sería otra que la de cumplir las tareas democráticas. Posteriormente, después de vivir largamente la etapa democrática, se abriría la posibilidad de que el proletariado luche por su propia dictadura y por el socialismo. Nuestros "socialistas" añaden que la clase obrera sería la fundamental en ese gobierno, se cuidan de decir que debe ser también la políticamente dirigente, pues en este caso ya no puede darse ese gobierno popular y democrático, sino una variante de la dictadura del proletariado.

La fórmula democrática lo que hace es supeditar políticamente, en el plano gubernamental al proletariado y a las otras clases sociales. Es por esta razón que el POR debe analizar y desenmascarar ante las masas el carácter contra-revolucionario de la fórmula "gobierno popular y antiimperialista". Es claro que este gobierno, si se da, sucumbirá ante la presión imperialista y rosquera, antes de plantearse seriamente la cuestión de la liberación nacional, que de ninguna manera podrá cumplir.

#### **2**

El Partido Obrero Revolucionario utiliza la consigna de "gobierno obrero-campesino" en el mismo sentido que lo hicieron los bolcheviques, como una expresión popular de la dictadura del proletariado.

La evolución política del país, que puede sintetizarse como la madurez de las masas para la comprensión del programa revolucionario del trotskismo, a través de la experiencia adquirida en el proceso de hundimiento y caducidad de los planteamientos nacionalistas y anti-imperialistas de la pequeña burguesía radicalizada y de las luchas libradas junto a los campesinos, convence al proletariado que solamente él puede dirigir la lucha revolucionaria y antiimperialista y llevarla hasta la victoria final. En estas circunstancias no puede pensarse en formas gubernamentales que sean largos preludios de la dictadura del proletariado, sino que, debido a las particularidades políticas imperantes, ésta se impondrá de inmediato después de

la victoria y cualquier forma gubernamental transitoria conducirá directamente a ella.

En la agitación se utiliza con preferencia la fórmula de gobierno obrero-campesino, para dar a entender que la dictadura del proletariado se apoyará directamente en las masas campesinas y también en las capas más vastas y explotadas de la pequeña burguesía urbana. Será un régimen que se asentará directamente en las organizaciones proletarias, campesinas y populares y actuará a través de éstas.

La izquierda en general y el stalinismo en particular, han convertido en tabú la dictadura del proletariado, prefieren no hablar de ella porque la consideran expresión de un extremismo sin sentido. Corresponde al Partido reivindicar el verdadero significado de la dictadura del proletariado.

La dictadura del proletariado está llamada a languidecer y finalmente desaparecer, a medida que vayan disminuyendo las desigualdades económico-sociales. Cesará la administración de los hombres para dar paso a la administración de las cosas. Mientras tanto, efectivizará por primera vez la democracia plena -democracia obrera- en favor de las mayorías actualmente explotadas y oprimidas.

### 3

**E**l gobierno obrero-campesino no se limitará a cumplir las tareas democráticas, a formular de manera abstracta o en el plano de la diplomacia la liberación nacional, sino que procederá de inmediato a la estatización de los medios de producción, buscará y encontrará formas de organización que permitan orientar a los pequeños productores hacia la producción colectiva. Partiendo de esta base material planificará la economía nacional encauzándola hacia el socialismo. La conquista del poder por las masas, acaudilladas por el proletariado, quiere decir instauración del gobierno obrero-campesino. Los explotados se ven colocados ante la necesidad de tomar el poder porque a esa situación les ha conducido su lucha por la conquista de reivindicaciones que corresponden a sus necesidades vitales y cotidianas.

La experiencia chilena, durante el gobierno de Allende, condujo a una de las mayores y más sangrientas derrotas del movimiento obrero, allanando el camino para el triunfo del fascismo.

Esto demuestra que el control del gobierno no es todavía el control del poder político y sobre todo de lo económico. La burguesía dueña del poder conspiró y aplastó al frente popular (UP), pisoteando su propia legalidad para poner a salvo sus intereses.

El Programa de Transición no es, para el Partido Obrero Revolucionario, un recetario de fórmulas que puede permitirse utilizar en toda oportunidad, sino un método que nos permite lanzar reivindicaciones que respondan al estado de conciencia y de desarrollo de las masas y que, gracias a la proyección con que se formulan esas reivindicaciones inmediatas, les ayuda a movilizarse hacia la conquista del poder.

La actividad diaria del Partido Obrero Revolucionario le permite colocarse codo a codo a todo junto a los explotados en la lucha por las reivindicaciones de las masas, por muy pequeñas que ellas sean. La lucha por la defensa de las garantías democráticas, contra la opresión imperialista, por las reivindicaciones económicas y sindicales, por el monopolio de la administración obrera mayoritaria de las empresas nacionalizadas, por la integración de la industria minera, etc., adquieren, bajo la dirección del POR, el carácter de un programa transitorio.

### 4

**L**a revolución comenzará dentro de las fronteras nacionales, profundamente enraizada en la historia, economía y particularidades nacionales. El gobierno obrero-campesino, colocado ante la necesidad de resolver los problemas emergentes del desarrollo de la misma revolución, no podrá menos que proyectarla al plano latinoamericano.

Los Estados Unidos Socialistas de América Latina, resultado de las revoluciones obreras victoriosas en los países del continente, constituyen el marco natural para la estructuración del socialismo, la consumación de la liberación nacional de la opresión imperialista.

Esta consigna, típicamente burguesa en el siglo XIX y que ha quedado incumplida hasta hoy, se transforma en manos del proletariado en consigna de inconfundible contenido socialista.

Los problemas más agudos de los países latinoamericanos. cuya atomización es mantenida artificialmente por el imperialismo en provecho propio, serán resueltos casi de manera natural dentro del marco de los Estados Unidos Socialistas Latinoamericanos (problema del mar, integración y desarrollo económico, etc.). Los Estados Unidos Socialistas de América Latina constituyen la respuesta revolucionaria y proletaria a la opresión imperialista, a la necesidad de la lucha de liberación nacional, en escala internacional, contra un coloso que explota y oprime por encima de las fronteras nacionales, a la urgencia de los pueblos latinoamericanos de superar el secular atraso e ingresar de lleno a asimilar las conquistas de la civilización.

El proletariado latinoamericano, y el boliviano como parte avanzada de él, se agigantan ante la grandiosa tarea política de estructurar los Estados Unidos Socialistas de América Latina, que son expresión elevada del internacionalismo proletario.

No se trata de que América Latina sea una sola nación, de que como tal use de su derecho a la autodeterminación, o de que las burguesías criollas o los gobiernos militares consumen la unidad continental, sino de que las revoluciones victoriosas bajo la dirección del proletariado no pueden menos que entroncarse con la revolución internacional y que para los latinoamericanos el primer paso en ese sentido es la estructuración de una federación de estados socialistas del continente.

La Paz, Julio de 1991